



Montevideo, 1 de noviembre de 2017.

Sr. Presidente de la República
Dr. Tabaré Vázquez
Presente

Motiva esta carta la preocupación e inquietud natural al enterarnos (por nuestro delegado en el GTVJ) que el Comandante en Jefe del Ejército aportó datos sobre un supuesto enterramiento.

Inquietud profundamente humana de quienes llevamos tantos años luchando por el derecho irrenunciable a la verdad, tantos años esperando la aparición de los restos de nuestros seres queridos.

Preocupación legítima pues las experiencias del pasado en cuanto al aporte de datos "certeros" de quienes han estado en ese mismo cargo, sólo han burlado las expectativas creadas. Basta recordar el caso fallido de María Claudia García de Gelman.

Como Usted sabe, la búsqueda de nuestros familiares y encontrar las respuestas a nuestras 5 preguntas (¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿quién? y ¿por qué?), guía nuestra lucha desde hace más de 40 años.

Hemos denunciado permanentemente, que la fuente principal de información está en los integrantes, archivos y predios de las mismas instituciones militares que los secuestraron y desaparecieron. Y que a pesar del tiempo transcurrido, las mismas y en particular sus Jefes, conservan esa información o pueden acceder a ella.

El testimonio traído por el Comandante en Jefe. del Ejército, no es el aporte anónimo de cualquier integrante de las FFAA, sino de quien puede y debe ejercer el mando para aportar la información que demandamos desde siempre. Cuenta con los medios y los recursos.

De ahí la enorme e insoslayable responsabilidad que le cabe y la expectativa que genera. Por eso, los resultados de la misma deben tener repercusiones. No deben ser disimuladas por nadie, especialmente por los poderes de un estado democrático decidido a condenar y desterrar la desaparición forzada como práctica y el ocultamiento de las atrocidades del Terrorismo de Estado que operó en nuestro país.

Esta búsqueda no debe terminar hasta que encontremos al último de los desaparecidos y aclaremos las circunstancias de su detención, muerte y desaparición. Encontrarlos a todos no es únicamente un acto de justicia hacia ellos, a sus proyectos y sueños, hacia sus vidas que no deben ser borradas. Es marcar firmemente lo que como sociedad y como país, no debemos tolerar que vuelva a pasar. Si este dato es cierto, deberían seguirle muchos más. ¿Y si no lo fuera? ¿No debería haber lógicas consecuencias?

Por la urgencia y las cosas tan caras que están en juego, adelantamos en esta carta el corazón de lo que quisiéramos intercambiar con usted personalmente, en una entrevista que volvemos a solicitarle por este medio.

Desde ya agradecemos su tiempo y la consideración de la misma.

Le saludan muy atentamente,

por Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos

Elena Zaffaroni

Nilo Patiño

Matilde Severo